

El contexto literario de Jane Austen

Este artículo forma parte la Tesis Doctoral: Análisis del estilo literario de Jane Austen

Citar:

Jordán Enamorado, Miguel Ángel. «Análisis del estilo literario de Jane Austen».

Universitat de València, 2017. <http://roderic.uv.es/handle/10550/59048>.

Miguel Ángel Jordán Enamorado

Profesor asociado en el Departamento de Filología Inglesa y Alemana.

Universidad de Valencia (España)

Part-time Assistant Professor in the Department of English and German Studies.

University of Valencia (Spain)

e-mail: miguel.jordan@uv.es

ORCID: 0000-0003-4668-1537

Academia.edu: <https://uv.academia.edu/MiguelÁngelJordán>

Linkedin: <https://www.linkedin.com/in/miguel-ángel-jordán-34451531/>

Desde mediados del siglo XVII, se pueden encontrar diversos relatos orientados a lectores de todo tipo, que con cierta frecuencia se recogían en colecciones. Autores como Aphra Behn, William Congreve, Mary Davys, Jane Barker o Eliza Haywood se podrían contar entre los predecesores del género novelístico.

The Life and Strange Surprising Adventures of Robinson Crusoe (1719) ha sido señalada por diferentes estudios como la primera novela en lengua inglesa. La obra del periodista Daniel Defoe combina lo exótico con lo prosaico o familiar, y su intencionalidad es que el lector perciba los hechos en ella contados como algo real, no como ficción. Por esta razón, el estilo es directo, crudo, sin florituras literarias, de modo que transmita la impresión de estar leyendo una autobiografía y no una narración de aventuras.

Aunque se le otorgue a Defoe el título de iniciador de la novela, algunos críticos realzan la figura de Jonathan Swift en cuanto a la calidad de sus escritos y también por la influencia que tuvo en autores muy posteriores a él.

The greatest prose-writer of the first part---perhaps the whole-of the century is Jonathan Swift (1667–1745). A great humorist and a savage satirist, his meat is sometimes too powerful even for a healthy stomach. He is capable of pure fun—as in some of his poems—and even schoolboy jokes, but there is a core of bitterness in him which revealed itself finally as a madhatred of mankind (...).

Swift is a very great literary artist, and perhaps only in the present century is his full stature being revealed. He is skilful in verse, as well as in prose, and his influence continues: James Joyce—in his *The Holy Office*—has written Swiftian verse; Aldous Huxley (in *Ape and Essence*), and George Orwell (in *Animal Farm*) have produced satires which are really an act of homage to Swift's genius. Yet *Gulliver's Travel*; stands supreme: a fairy story for children, a serious work for men, it has never lost either its aliure or its topicality. (Burgess: 155-7)

El estilo aventurero de estas dos primeras novelas inglesas (*Robinson Crusoe* y *Gulliver's Travels*) se mantuvo presente en los distintos trabajos que fueron surgiendo, y a través de los distintos subgéneros.

Even Jane Austen, in writing novels which have frequently been criticized over the years as being stories in which nothing much really happens, makes use of some of the elements of the adventure novel in her fiction. (Teachman: 22)

Durante la primera mitad del siglo XVIII, proliferaron también las obras filosóficas y religiosas que pasaron de un punto de vista racional a más espiritualista. A través de sus diferentes tratados y ensayos, los autores enfrentaron sus puntos de vista y desarrollaron sus razonamientos, dando lugar a una abundante producción escrita.

Tras la muerte de Defoe, la novela continuó su desarrollo de la mano de Samuel Richardson. Aficionado a asistir a las jovencitas en la composición de sus cartas amorosas, Richardson recibió el encargo de escribir un volumen compuesto de modelos de cartas para las distintas situaciones. Esto le condujo a crear una novela epistolar, que sirviera para ofrecer una lección moral a sus lectoras. El resultado fue *Pamela*, también titulada *Virtue Rewarded*. A esta obra le siguieron *Clarissa Harlowe* y *Sir Charles Grandison*.

El género epistolar se mantuvo presente durante los siguientes años, y, aunque su finalidad evolucionó, las protagonistas de estas historias solían ser mujeres que compartían entre sí las cartas que enviaban o de las que eran destinatarias, y los temas habituales eran los enamoramientos y el cortejo.

Jane Austen leyó y alabó las obras de Samuel Richardson y comenzó su labor de escritora siguiendo este género.

Evidence suggests that Austen's earliest versions of both *Sense and Sensibility* and *Pride and Prejudice* were epistolary in nature. If so, Austen chose to change the narrative point of view at some point in the revision process and destroyed the earlier versions of the stories. Only one of Austen's adult attempts at writing an epistolary novel presently exists in print. *Lady Susan*, unpublished in Austen's lifetime, survived in fair copy manuscript and was published over fifty years after her death, in 1870, by her nephew, James Edward Austen-Leigh. (Teachman: 26)

Si el término “novela epistolar” puede servir para indicar la forma de las obras de Richardson, no nos sirve sin embargo para calificar su contenido. Para ello, debemos incluir otro término que implica una evolución en el modo de mostrar la historia. Nos referimos a las “*Novels of Sensibility*”. Serían de algún modo equiparables a las novelas psicológicas actuales, en las que el autor se centra en los sentimientos y la percepción del protagonista, habitualmente una chica joven, y conocemos los eventos a través de su visión.

Las obras de Austen utilizan algunos recursos de este tipo de novelas, pero van más allá de este género.

Austen's novels depict heroines who are not traditional heroines of the novel of sensibility. They think as well as feel. But without the popularity of the novel of

sensibility in England in the eighteenth century, it is unlikely that Austen's depiction of the heart of English women would have been so effective or that she would have found an audience so prepared to read about the inner life of realistic, contemporary women in the novel. (Teachman: 28)

Este culto a la sensibilidad surgió como reacción a algunas corrientes y costumbres algo embrutecidas del siglo XVIII y estuvo relacionado con la creencia en la bondad innata del ser humano. En muchas de las obras de este siglo, se muestra a personajes cargados de emotividad. La sensibilidad se vio como una respuesta a la belleza, al arte y a la naturaleza. Sin embargo, pronto se apreció el peligro de caer en excesos de sentimentalismos y, a finales de este siglo, se pueden encontrar diversos pasajes en obras de ficción en los que se advierte a las heroínas de estos riesgos, que podrían volverlas excesivamente débiles y vulnerables.

Jane Austen's criticism of sensibility is not only that it is dangerous to its possessor –and her heroine Marianne joins the heroines of sensibility in an illness that brings her close to death– but that it is a selfcentred emotion wich makes its possessor unwilling to recognize the claims of others. (Rogers: 288)

Otra figura a destacar es Henry Fielding, que comenzó su carrera con la intención de escribir una parodia de *Pamela*. La obra resultante fue *Joseph Andrews*, que podríamos incluir dentro del género de la “picaresca”, originaria de la literatura española del siglo XVI. *Jonathan Wild*, también de Fielding encaja a la perfección con los parámetros de este género, que suele incluir aventuras que tienen lugar en el camino, encuentros de diversos pícaros (*rogues*), vagabundos y todo tipo de tramposos, que finalmente consiguen su objetivo. Sin embargo, según Burgess, su obra maestra, *Tom Jones*, aunque contiene algunos elementos de la picaresca, encaja mejor dentro del género “*mock-epic*” (épica burlesca). Tiene la extensión y el contenido propios de la épica y su estilo es, en ocasiones, una parodia de las obras de Homero.

Jane Austen's novels do not fall within the tradition of the picaresque (...). Nonetheless, she was certainly aware of the picaresque form, as can be seen by some of the stories included in her *Juvenilia*. She was well aware of its importance to the tradition of the English novel, but she chose not to make use of it in her own writing for publication, reserving its use for only a few of her early private and family writings. (Teachman: 23)

Durante la segunda mitad del siglo XVIII adquirió gran éxito un nuevo género de relato, la novela gótica. Se trataba de obras de misterio e imaginación, con elementos macabros, sensuales o incluso eróticos, protagonizadas habitualmente por chicas jóvenes a las que alguna autoridad (padre, padrastro, guardián) secuestra o recluye en algún castillo, mazmorra, etc., y que se verán amenazadas por todo tipo de peligros.

Horace Walpole es considerado el precursor de este género con su obra *The Castle of Otranto*. Entre sus seguidores, lo más relevantes fueron Mrs. Ann Radcliffe y Matthew Gregory Lewis, con obras como *The Romance of the Forest*, *The Misteries of Udolpho*, *The Italian*, por parte de la primera y *The Monk*, como trabajo más conocido de Lewis.

Austen leyó algunas de estas novelas y las utilizó como modelo y fuente de inspiración para su obra *Northanger Abbey*, en la que realiza una parodia del género a través de muchos de sus elementos.

Dentro de la novela realista de la segunda mitad del siglo XVIII, cabe destacar la figura de Fanny Burney. En sus obras, descubrimos el mundo a través de una joven que muestra su dependencia social y la incapacidad de hacerse valer por sí misma. El tono de estas novelas se debate entre la corrección social y la crítica a lo establecido. Las protagonistas que darán el nombre a estas novelas (*Evelina*, *Cecilia*, *Camilla*) serán víctimas de distintas situaciones que las harán sufrir y a las que deberán enfrentarse.

La novela inglesa desde sus inicios contó con una gran presencia femenina. Fanny Burney es quizás la primera escritora importante de esta tradición, que contaba con dos tipos de autoras: aquellas de clase acomodada, que escribían como pasatiempo y para deleitar a sus allegados; y las autoras que pretendían que sus obras adquirieran cierto prestigio y que se lucraban –con mayor o menor éxito– con sus ventas. Esta segunda postura no estaba demasiado bien vista y es una de las razones por las que muchas escritoras no firmaban sus obras, o lo hacían bajo un seudónimo. No olvidemos que *Sense and Sensibility* apareció en público firmado “by a Lady”. Y *Pride and Prejudice* como de la autora de *Sense and Sensibility*.

La mayoría de estas escritoras contaban con una educación limitada y adquirieron su formación a través de la lectura. Con la finalidad de mantenerse dentro de lo que se consideraba correcto para una dama, muchas de estas autoras utilizaron

recursos que les permitieran expresar sus ideas de un modo indirecto como la parodia, la ironía, los contrastes, etc. Los trabajos de estas mujeres eran valorados con cierta indulgencia y condescendencia por los escritores, que pretendían así que se mantuvieran en su género.

Women were praised for their “quickness of apprehension,” “delicate taste,” and for not presuming to ‘strong judgement.’ (Poovey: 34)

No se valoraban sus ideas, sino su gramática y la elegancia de su estilo. De hecho, en muchas ocasiones, las críticas más severas para obras de escritoras procedían de sus congéneres.

Pasamos ahora a hablar de Samuel Johnson, que fue una personalidad relevante del siglo XVIII, y trabajó la mayoría de estilos literarios de su época: drama, poesía, novela, ensayo, sermones, oraciones, biografías, discursos políticos... Su mayor aportación es el *Dictionary of the English Language* y sus trabajos críticos, varios de ellos recogidos en *The Lives of Poets*.

A finales de este siglo afloró el romanticismo, que llevaba algunos años gestándose como reacción contra el racionalismo de la Ilustración y el clasicismo. Los autores de este movimiento dan prioridad a la fantasía, la imaginación, los sueños y los sentimientos. El choque entre la realidad y el deseo serían uno de los principales hilos conductores de estas obras. El desencanto ante la situación que se vivió en aquella época propició una añoranza del pasado y la evocación de lugares remotos.

El periodo romántico inglés abarca desde 1790 a 1830, aproximadamente. Algunos de los autores más destacados de este movimiento son William Wordsworth, Samuel T. Coleridge, Lord Byron, John Keats y Sir Walter Scott. De este último, cabe destacar que, tras alcanzar un elevado prestigio gracias a su labor poética, se decantó por la novela, a la que se dedicó profusamente dejando una amplia colección de títulos a su muerte. Sabemos también que conoció y valoró los trabajos de Jane Austen, que, a su vez, había leído los suyos. Aunque las obras de Austen se enmarquen dentro de este periodo, su estilo y su temática no encajan con los parámetros de este movimiento.

A finales del XVIII volvieron a alzarse algunas voces a favor de los derechos de las mujeres, y aparecieron diversas obras en las que se defendía esta causa, en las que se

abogaba por la libertad sexual, el derecho al divorcio por parte de la mujer, autonomía económica, etc. Mary Wollstonecraft y Mary Hays escribieron sobre la injusticia social a la que se veía sometida la mujer. Otras autoras también abogaron por los derechos de sus congéneres, pero de un modo mucho más sutil.

Aunque en las obras de Austen se reflejan algunas de las injusticias sociales que sufrían las mujeres de su tiempo y se percibe el interés de la autora por promover cambios en esta situación, su punto de vista dista mucho del de aquellas que optaron por un tono más reaccionario. En su obra, Teachman achaca el tono indirecto y sutil de Austen a cierto miedo social.

Although Austen composed the first drafts of at least three novels during the 1790s, when the publication of women's rights novels was at its height, by the eighteen-teens, when Austen published her novels, a tremendous backlash against women's rights and writers of women's rights novels had occurred. Mary Wollstonecraft's openness about the details of her life were held against her, and all writing that we in the twenty-first century would call explicitly feminist was considered to be immoral and virtually unpublishable. The degree of subtlety and indirectness Austen uses in approaching the issue of women's rights is undoubtedly, therefore, in part a result of the decade in which she published

Aunque pueda haber algo de verdad en esta deducción, no hay que olvidar que los principios morales y religiosos que Austen refleja en sus obras están en completa discordancia con algunos de los objetivos de sus contemporáneas. Austen defiende a la mujer y pone de manifiesto lo que ella considera injusto, pero si no aboga por una revolución social e ideológica, no parece que sea por miedo a las consecuencias, sino por no ser estas sus pretensiones.

Otro de los subgéneros de novela que estuvo en boga durante la segunda mitad del siglo XVIII fue la novela doméstica (*Domestic Novels*), que se centraba en la figura de la mujer dentro de su entorno habitual en aquella época. Los sentimientos de la protagonista se estudiaban en relación con su ambiente y sus quehaceres cotidianos. El elemento principal de estas novelas era el entorno, que incluía las tareas domésticas, el cuidado de la familia y los detalles caseros, como el precio de los alimentos, los tejidos para hacer vestidos, etc.

Las obras de Austen incluyen muchos pasajes que siguen el estilo de las novelas domésticas, ya que conocemos el día a día de las protagonistas y sus relaciones familiares. Sin embargo, estas obras no se ciñen solo a ese entorno, sino que incluyen otros elementos, como podrían ser los negocios de los caballeros.

Men do engage in business within her pages. For instance, Mr. Knightley discusses farm business with his property manager. Mr. Darcy assists Mr. Bennet and Mr. Gardiner in making a deal with Wickham that will salvage Lydia Bennet's reputation. (...). None of these are events that could be central to a traditional domestic novel. Nonetheless, Austen's wide reading would certainly have made her aware of the traditional domestic novel, and she created scenes of domestic employment as vivid and realistic as those of any writer of exclusively domestic fiction. (Teachman: 30)

"The Courtship Novels" recogen algunos elementos de las novelas domésticas y de aquellas que defendían los derechos de las mujeres. Aunque la narración se centra en el entorno familiar de las protagonistas, la acción se enmarca dentro del periodo del cortejo, es decir, desde la presentación en sociedad hasta el matrimonio. Durante esa época, las jóvenes tenían algo más de libertad, aunque todavía muy limitada.

Ciertamente, las muchachas tenían derecho a rechazar al pretendiente escogido por sus padres, si les resultaba muy penoso contraer matrimonio con él. Pero todavía no estaba extendido el derecho a escoger marido, si las circunstancias económicas y sociales no eran favorables. La dependencia económica de las jóvenes limitaba su capacidad de elección. Al elegir esta temática, las novelas de cortejo cumplían cierta función feminista, denunciando estas situaciones, ya que la mujer pasaba de la dependencia de los padres a la dependencia del marido sin apenas solución de continuidad.

Austen's novels were published during the last years of the time period Green designates as the period of the courtship novel. Her novels, like those Green discusses, focus primarily on the period of her heroines' lives during which they are considered marriageable but are not yet married. They explore young women's range of choices on the marriage market and the reasons for which they choose and refuse various marriage proposals. Austen's heroines often, however, maintain a degree of autonomy within their marriages as well as during their courtship. (Teachman: 32)

Fuera del género de la novela, pero también con mucho éxito y gran influencia durante la segunda mitad del XVIII, se encuentran los manuales de conducta (*Conduct Book*). Con títulos como *A Father's Legacy to His Daughters*, de John Gregory; o *An Unfortunate Mother's Advice to Her Absent Daughters*, de Lady Sarah Pennington, escritos en forma epistolar, este tipo de obras recopilan consejos para chicas jóvenes sobre cómo deben comportarse tanto en su vida social como en la privada. Estos manuales pueden presentarse bajo diferentes formatos. Por ejemplo, Thomas Gisborne escribió *An Enquiry into the Duties of the Female Sex* siguiendo las pautas del teatro filosófico. Además de la temática ya citada, estas obras también servían para la educación de los chicos jóvenes, de modo que llegaran a convertirse en ciudadanos respetables, y también encontramos algunos tratados sobre qué tipos de lecturas son recomendables para la juventud.

La referencia principal a estas obras en las novelas de Austen la encontramos en *Pride and Prejudice*, de la mano de Mr. Collins, que escoge uno de estos libros para amenizar la velada a sus primas. La reacción de las jóvenes pone de manifiesto que este tipo de escritos no eran los más eficaces para lograr la educación de su público.

Jane Austen fue una gran lectora, que tuvo a su disposición la biblioteca de su padre. Por los comentarios de sus cartas, sabemos que leyó obras de estilos muy variados y géneros diferentes, entre las que se encuentran algunos trabajos de casi todos los autores aquí nombrados. Pero no solo fue una gran lectora, sino que, desde muy joven, se introdujo como escritora en campos muy variados, experimentando con los géneros de su tiempo y moldeándolos según sus gustos y necesidades, más que siguiendo las formas establecidas. La escritura de Austen se encuentra dentro de su tradición, pero no limitada por ella.

She used the traditional forms to expand the novel. If Austen can be said to write within any particular tradition, it is the tradition of the greatest of novels, a tradition she herself defined as 'some work in which the greatest powers of the mind are displayed, in which the most thorough knowledge of human nature, the happiest delineation of its varieties, the liveliest effusions of wit and humour are conveyed to the world in the best chosen language'. (Teachman: 32)

OBRAS CITADAS

Burgess, Anthony. *English Literature: A Survey for Students*. Longman Green, 1958.

Poovey, Mary. *The Proper Lady and the Woman Writer: Ideology as Style in the Works of Mary Wollstonecraft, Mary Shelley, and Jane Austen*. University of Chicago Press, 1985.

Teachman, Debra. *Student Companion to Jane Austen*. Greenwood Press, 2000.